20954 - Definiciń del mal ojo, formas de protegernos a nosotros mismos de él y formas de tratarlo.

Pregunta

ʔQué es el mal ojo? He visto que esta terminología se ha usado muchas veces en esta página de la red. ʔPueden explicarlo en detalle?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

A continuaciń, informaciń y fatwas que tienen relaciń con el mal de ojo. Le pedimos a Allah que beneficie a los lectores.

Se les consult´a los eruditos del Comité Permanente:

ʔCuál es la definiciń del mal de ojo? Allah dice en el Corán (interpretaciń del significado):

“Y del mal del envidioso cuando envidia.”

[Corán 113:5]

ʔEs el hadiz del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) sahih en el que dice “Un tercio de aquellos que están en la tumba están allí por el mal de ojo”? Si una persona piensa que alguien lo está envidiando, ʔqué debería hacer y decir el Musulmán? Si una persona que le ech´el mal de ojo a alguien se lava a sí mismo, ʔdebe llevar a su víctima el agua que us´para la sanaciń? ʔY él debe tomar el agua o lavarse a sí mismo con ella?

Ellos respondieron:

La palabra arábica al-‘ayn (traducida como el mal de ojo) se refiere a cuando una persona daå a

otra con su ojo. Comienza cuando a una persona le gusta algo y luego sus sentimientos lo afectan a través de la mirada repetida hacia el objeto de sus celos. Allah le encomendó a su Profeta Muhammad (paz y bendiciones de Allah sean con él) buscar refugio en él del que envidia, como dijo en el Corán (interpretación del significado):

“Y del mal del envidioso cuando envidia.”

[Corán 113:5]

Todo aquel que le transmita el mal de ojo a otro es envidioso, pero no toda persona que envidia le transmite el mal de ojo a otro. La palabra haasid (el que envidia) es más general en significado que la palabra ‘aa’in (el que le transmite el mal de ojo a otro), entonces la búsqueda del refugio en Allah de aquel que envidia incluye la búsqueda del refugio en él de aquel que le transmite el mal de ojo a otro. El mal de ojo es como una flecha que viene del alma de aquel que envidia y de aquel que le transmite el mal de ojo a otro y va hacia aquel que es envidiado y hacia aquel a quien se le ha echado el mal de ojo; algunas veces lo golpea y otras veces falla. Si el objetivo está expuesto y desprotegido, lo afectará, pero si el objetivo es cauteloso y está armado, la flecha no tendrá ningún efecto y puede volver a aquel que la lanzó.

Adaptado de zaad al-Ma’aad.

Hay hadices del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) que hablan de los efectos del mal de ojo. Por ejemplo, está narrado en al-Sahaahayn que ‘Aa’ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean con él) solía decirme que recitara ruqyah para protegerme del mal de ojo.

Muslim, Ahmad y al-Tirmidhi narraron de Ibn ‘Abbaas (que Allah se complazca de él) que el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El mal de ojo es real y si algo fuera a superar al decreto divino, sería el mal de ojo. Cuando se le pide que tome un baño (para proveer la cura) para la influencia del mal de ojo, debe tomar un baño”. Esto fue clasificado como sahih por al-Tirmidhi, y también por al-Albaani en al-Silsilah al-Sahihah, 1251.

El Imam Ahmad y al-Tirmidhi (2059, donde lo clasific´como sahih) narraron que Asma’ bint ‘Umays dijo: “Oh mensajero de Allah, los hijos de Ya’far han sido afligidos por el mal de ojo, ¿debemos recitar ruqyah por ellos?” él dijo: “Sí, porque si algo fuera a superar el decreto divino, sería el mal de ojo”. Clasificado como sahih por al-Albaani en Sahih al-Tirmidhi.

Abu Dawud narr´que ‘Aa’ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: A la persona que le ha echado el mal de ojo a otro se le ordenará que haga el wudu’, luego la persona que ha sido afligida se lavará a sí misma (con esa agua). Esto fue clasificado como sahih por al-Albaani en Sahih Abi Dawud.

El Imam Ahmad (15550), Maalik (1811), al-Nasaa’i e Ibn Hibbaan narraron de Sahl Ibn Hanif que el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) sali´y viaj´con él hacia Makkah, hasta que se encontraban en el paso de la montaå de al-Jaraar en al-Yuhfah. Allí, Sahl ibn Hanif hizo el ghusl, y apareci´apuesto y con una bella y tersa piel. ‘Aamir ibn Rabi’ah, uno de los Banu ‘Adiyy ibn Ka’b, lo mir´mientras estaba haciendo el ghusl y dijo: “Nunca he visto una piel tan hermosa, ni siquiera la piel de una virgen”, y Sahl cay´sobre la tierra. Fueron hacia el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean con él) y dijeron: “Oh Mensajero de Allah, ¿puedes hacer algo por Sahl ya que por Allah, no puede levantar su cabeza?” él dijo “¿Acusas a alguien con respecto a eso?” Ellos dijeron, “’Aamir ibn Rabi’ah lo mir”. Entonces el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean con él) llam´a ‘Aamir y lo reprendi´fuertemente. Le dijo: “¿Por qué mataría uno de ustedes a su hermano? Si ven algo que les gusta, entonces recen por su bendiciñ”. Luego le dijo: “Lávate a ti mismo por él”. Entonces él lav´su cara, sus manos, antebrazos, rodillas y los costados de sus pies, y adentro su izaar (vestido interior) en su vasija. Luego esa agua fue vertida sobre él, y un hombre la verti´sobre su cabeza y espalda.

Cuando le arrojaron esa agua a Sahl, se levant´y se uni´a las personas como si nada malo le hubiera sucedido.

Clasificado como sahih por al-Albaani en el libro al-Mishkaat, 4562.

La mayoría de los eruditos tiene la visiñ de que la gente puede realmente ser afligida por el mal de

ojo, en base a los Hadices citados anteriormente y otros, y gracias a los informes y a la evidencia que lo confirman.

Con respecto al hadiz que usted menciona, “Un tercio de aquellos que están en la tumba están allí por culpa del mal de ojo”, no sabemos cuán auténtico es, pero el autor de Nayl al-Awtaar dijo que al-Bazaar narr´con un isnaad hasan de Yaabir (que Allah se complazca de él) que el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Muchos de aquellos que mueren entre mi ummah mueren a causa de la voluntad y el decreto de Allah, y luego a causa del mal de ojo”.

El Musulmán tiene que protegerse a sí mismo de los demonios y algunos seres humanos corruptos, teniendo slida fe en Allah, poniendo su confianza en él, buscando refugio en él, rogándole, recitando los rezos para la protecciń narrados por medio del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él), recitando al-Mu’wadhatayn [las ltimas dos surahs del Corán], Surat al-IJlaas, Surat al-Faatihah, y Aleya al-Kursi.

Los du’aa’s para la protecciń incluyen los siguientes:

A’udhu bi kalimaat-illaah il-taammati min sharri ma Jalaqa (Busco refugio de la maldad de aquello que él ha creado en las palabras perfectas de Allah).

A’udhu bi kalimaat-illaah il-taammati min ghadabihi wa ‘iqaabihi, wa min sharri ‘ibaadihi wa min hamazaat al-shayatini wa an yahdurun (Busco refugio en las palabras perfectas de Allah; refugio de Su ira y castigo, de la maldad de Sus siervos, de las malas provocaciones de los demonios y de su presencia).

Y uno puede recitar las siguientes palabras de Allah:

“Hasbi Allaahu laa ilaaha illa huwa, ‘alayhi tawakkaltu wa huwa Rabb ul-‘arsh il-‘azim

Si rechazan diles: Me es suficiente con Allah, no hay otra divinidad salvo él, a él me encomiendo y él es el Seŏr del Trono grandioso.”

[Corán 9:129]

Hay otros du’aa’s similares que están prescritos en la shari’ah. Esto fue lo que quiso decir Ibn al-Qayyim en las palabras citadas al comienzo de esta respuesta.

Si se sabe o se sospecha que una persona ha sido afligida por el mal de ojo, entonces al que le echó el mal de ojo se le debe ordenar que se lave a sí mismo por su hermano. Entonces se debe traer una vasija de agua, debe poner su mano en ella, y enjuagar su boca dentro de la vasija. Luego debe lavar su cara, poner su mano izquierda dentro de la vasija y lavar su rodilla derecha; luego debe poner su mano derecha en la vasija y lavar su rodilla izquierda. Luego debe lavar el interior de su vestido. A continuación, el agua debe ser vertida sobre la cabeza de aquel a quien se le echado el mal de ojo, vertiéndola por detrás de una sola vez. Así será sanado, por la voluntad de Allah.

Fataawa al-Laynah al-Daa’imah li’l-Buhuz al-‘Ilmiyyah wa’l-Ifta, 1/186

Se le preguntó a Sheij Muhammad al-Saalih al-‘Uzaymin:

¿Puede el mal de ojo afectar a una persona? ¿Cómo se la debe tratar? ¿Estar en guardia se contradice con poner la confianza en Allah?

él respondió:

Nuestra opinión respecto al mal de ojo es que es real y que ha sido probado por las enseñanzas Islámicas y por experiencias de la vida real. Allah dice en el Corán (interpretación del significado):

“Poco falta [¡Oh, Muhammad!] para que los incrédulos [de La Meca] te derribasen con sus miradas cuando oyeron la recitación del Corán, y dijeron: En verdad [Muhammad] es un loco. Pero por el contrario, [lo que recitas] es un Mensaje para toda la humanidad.”

[al-Qalam 68:51-52]

Ibn ‘Abbaas y otros dijeron comentando sobre este versículo: esto significa que ellos le echaron el mal de ojo con sus miradas. El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El mal de ojo

es real y si algo fuera a superar al decreto divino, sería el mal de ojo. Cuando se le pide que tome un baở (para proveer la cura) para la influencia del mal de ojo, debe tomar un baở". Narrado por Muslim. Al-Nasaa'i y Ibn Maayah narraron que 'Aamir ibn Rabi'ah pas´al lado de Sahl ibn Hanif cuando se estaba baảndo... y cit´el hadiz.

La realidad lo confirma y no se puede negar.

En el momento en el que usted es afligido por el mal de ojo debe utilizar los tratamientos recomendados en la shari'ah, que son:

1-Recitar ruqyah. El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) dijo: "No hay ruqyah excepto en el caso de mal de ojo o fiebre". Al-Tirmidhi, 2057; Abu Dawud, 3884. Yibril solía hacer ruqyah para el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) y decir "Bismillaahi arqika min kulli shay'in yu'dhika, min sharri kulli nafsin aw 'aynin haasid Allaahu yashfik, bismillaahi arqik (En el nombre de Allah yo realizo ruqyah para ti, para la protecciń de todo lo que te lastima de la maldad de cada alma, para que Allah te sane del ojo envidioso, en el nombre de Allah yo realizo ruqyah para ti)".

2-Pedirle a la persona que le ha echado el mal de ojo a otro que se lave, como el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) le encomend´a 'Aamir ibn Rabi'ah que hiciera en el hadiz citado anteriormente. Luego el agua debe ser vertida sobre aquel que ha sido afligido.

Con respecto a tomar su desperdicio, tal como su orina y sus deposiciones, no hay base para hacerlo; lo mismo se aplica al hecho de tomar algunas de sus pertenencias. En su lugar, lo que se narra es que lo que se menciona arriba, lavar sus miembros y el interior de su vestido, o algo similar como lavar dentro de su sombrero o sus prendas. Y Allah es quien más sabe.

No hay nada malo con tomar precauciones en contra del mal de ojo antes de que ocurra, y esto no contradice la idea de tawakkul (depositar nuestra confianza en Allah). De hecho esto es tawakkul, porque tawakkul significa poner nuestra confianza en Allah mientras implementamos los medios que han sido permitidos o encomendados. El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) solía buscar refugio para al-Hasan y al-Husayn y decir:

U’idhukuma bi kalimaat Allaah al-taammati min kulli shaytaanin wa haammah wa min kulli ‘aynin laammah (Busco refugio para ustedes en las palabras perfectas de Allah, de todo demonio y de todo reptil venenoso, y de todo mal de ojo)’.” Al-Tirmidhi, 2060; Abu Dawwud, 4737. Y decía: “Así Ibrahim solía buscar refugio en Allah para Ishaaq e Ismaa’il, la paz sea con ambos.” Narrado por al- Bujari, 3371.

Fataawa al-Sheij Ibn ‘Uthaymin, 2/117, 118

También ver las respuestas a las preguntas no. 7190 y 11359.

Y Allah es quien más sabe.